**Epílogo / Las radios sociales y el movimiento por la democratización de la comunicación**

Ariel Jerez y José Manuel López

[[1]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn1)

*El público no sólo tiene que ser instruido, sino que tiene que instruir. [La] misión formal de la radiodifusión es dar a estas tentativas instructivas un carácter interesante, es decir, hacer interesantes los intereses (...) Mediante sugerencias continuas, incesantes, para la mejor utilización de los aparatos en interés de la comunidad, tenemos que estremecer la base social de los aparatos, discutir su empleo en interés de los menos. Impracticables en este orden social, practicables en otro, las sugerencias, que a pesar de todo sólo representan una consecuencia natural del desarrollo técnico, sirven a la pro­pagación y formación de ese otro orden.*

**Bertold Brecht (1932)**

Las radios sociales de procedencia asociativa —en sus diferentes nominaciones his­tóricas de populares, obreras, rojas, rurales, educativas, indígenas, libres, cultura­les, comunitarias... — han constituido y constituyen un espacio social, tecnológico y comunicativo privilegiado para analizar los procesos de participación del tejido social. Desde la perspectiva del movimiento social, el análisis de estos peculiares nodos de participación permiten concebirlos dentro de esta lógica cuando trabajan en red y se conectan con los procesos de movilización más amplios presentes en el contexto social.

De hecho, estas radios surgen mayoritariamente en fases donde la movilización ha alcanzado alta intensidad y llega a prolongarse en el tiempo como para sobre­pasar los canales asociativos convencionales (partidos, sindicatos, iglesias, asocia­ciones, etc). El proyecto radio surge en este tipo de coyuntura movilizadora en la que el trabajo en red alcanza interacciones creativas entre otros individuos, colec­tivos y públicos presentes en la sociedad civil local. En definitiva, como nos plan­tea la teoría, son movimiento cuando la intensidad de la participación implica que su labor comunicativa contribuye a movilizar nuevos recursos, que inciden en la aper­tura de oportunidades políticas y en la producción de nuevos marcos discursivos para reelaborar el orden social —aunque sea en un espacio localmente reducido—.

Por el contrario, cuando las dinámicas de participación son frágiles o están debilitadas, las radios sociales viven con toda su fuerza las contradicciones de la «institucionalización»: sobre ellas pesan no sólo la legalidad administrativa que habitualmente regula cualquier entidad asociativa, sino también los marcos jurídi­cos que pautan la comunicación por ondas, donde el espacio radioeléctrico es siem­pre limitado y, por lo tanto, cada vez más codiciado en un mercado radiofónico altamente competitivo.

Las radios se mueven, por tanto, de la misma manera que lo hace la dinámica social: los desmovilizados años ochenta y noventa han sido igual de difíciles en el mundo de las radios que en el resto de espacios asociativos. Ya en el siglo XXI enfrentan el desafío de que su labor radiofónica contribuya al ciclo de moviliza­ción glocal, que viene tomando cuerpo desde 1999, cuando la contracumbre de Seattle permitió visibilizar ese nuevo difuso actor-red que los medios llamaron movimiento antiglobalización. Esta posibilidad de aprovechar las potencialidades de estas interacciones horizontales, ya no depende sólo del mundo de las radios sino del conjunto del movimiento social, o mejor dicho, de lo «virtuosas» que sean las relaciones entre los distintos componentes del movimiento para poder redefi-nir la comunicación como campo de acción estratégica, hoy necesariamente de ámbito mundial. Abordamos estas cuestiones, primero, presentando con intención contextualizadora una breve trayectoria del debate sobre la democratización de la comunicación y el desarrollo de las radios en éste; segundo, la particular dinámi­ca de este proceso en nuestro país; concluimos reflexionando sobre los retos fu­turos de las radios.

**Una primera aproximación a la problemática política de la comunicación**

En el año 1920 la emisora KDKA comienza en Pittsburg sus emisiones regulares. A partir de ese momento la radio se desarrollará de acuerdo a los marcos sociopolíticos del momento. En Estados Unidos —y en toda su zona de influen­cia, como América Latina— la radio pasa a ser un actor más de la economía ultraliberalizada en la que se crean empresas-emisoras como la RCA, NBC y CBS que acabarán siendo emporios del aparato cultural. Por el contrario, en la Europa de entreguerras de difícil equilibrio político, la radio pasa a ser controlada al com­pleto por los estados. En medio de estos dos polos, el primer intento de radio social son los radio-clubes obreros de la Alemania de mediados de la década de los veinte, que serán pronto reprimidos por el gobierno nazi. Tras la II Guerra Mundial los estados europeos acentúan su control, lo que impedirá la aparición de nuevas experiencias radiales hasta el siguiente ciclo de movilización cuya fecha de referencia es mayo de 1968.

No obstante, estos ciclos de movilización en las periferias capitalistas son más complejos y no tienen correspondencias con los que suceden en los centros en la medida en que los conflictivos procesos de modernización estatal que están em­prendiendo en condiciones de dependencia generan nuevas tensiones sociales. En 1947 aparece la primera emisora social (Radio Sutatenza) latinoamericana cuyo fin será la educación formal en un contexto de incapacidad del estado colombia­no de articular el acceso de la población rural a la escuela pública. A partir de este momento surgen en toda América Latina nuevas experiencias radiofónicas favore­cidas por el poco control de unos estados que no han participado en la guerra mundial y que perciben la radio más como un agente económico que político. El cambio en el contexto latinoamericano a partir de la caída del gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala (1954) mediante una operación dirigida por la CIA y la United Fruit, cambiará también la orientación de la radio social hacia una lucha activa contra las dictaduras militares que comienzan a ubicarse en todo el conti­nente. En los contextos revolucionarios, aparecen las radios mineras bolivianas y las guerrilleras en Centroamérica —Venceremos, Sandino—.

En la década del setenta el papel de las radios sociales se enmarca en un deba­te sobre la comunicación más amplio que empezó a desarrollarse en el marco institucional de las Naciones Unidas. Sin poder abordarlo en toda su amplitud y complejidad, es necesario subrayar que este debate es producto de la renovación cultural que surge al calor del ciclo de movilización popular que se vive en el mundo desde los años sesenta. Tanto en el Norte como en los países del sur, particular­mente en América Latina, fue un proceso de innovación y creatividad social in­tenso y poderoso como para sobrepasar el ámbito laboral-sindical, el político par­tidario y alcanzar la problemática de la comunicación y de la diversidad cultural.[[2]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn2)En este espacio las radios latinoamericanas mantienen las propuestas alfabetizadoras revisadas a la luz de la floreciente educación popular orientada por la pedagogía de la liberación —promovida en toda la región por el método Freire de alfabetización— en la clandestinidad del trabajo opositor de base; mientras tanto, allí donde el movimiento guerrillero es suficientemente fuerte como para mantener su desafío a las dictaduras (principalmente Centroamérica), a pesar de la creciente represión las radios mantienen su actividad, incluso de manera innovadora. Por su parte, en la Europa caliente de los setenta, la nueva izquierda emergente es «contenida» con diversas políticas represivas, entre ellas la presión institucionalizadora en el desa­rrollo de las radios sociales. En una coyuntura de cambio de ciclo cultural del capitalismo orientado por la sociedad de consumo y el individualismo hedonista-desmovilizador, su sugerente revisión teórica y su innovación política-discursiva va perdiendo su potencial transformador.

Todo este proceso tan creativo como conflictivo se refleja en el informe Un solo mundo, múltiples voces, publicado por la UNESCO en 1980, que reclamaba un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOM1C), como conti­nuación lógica del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) que venían deman­dado los países del Sur en las primeras rondas de reuniones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo —antecedente de la OMC, se reunieron Ginebra (1964); Nueva Delhi (1968) y Santiago de Chile (1972)—.

Como se había planteado ya en diversas iniciativas de la UNESCO a lo largo de la década del setenta, este informe entendía que la comunicación de masas debía estar al servicio del desarrollo, con una clara función social por su potencial edu­cativo. Por lo que se denunciaba la instrumentalización política de los medios de comunicación y la potencial amenaza que suponía para la diversidad cultural la nueva dinámica industrial de tendencia homogeneizadora. Su diagnóstico para salvaguardar el derecho humano a la comunicación criticaba profundamente la nueva estructura de poder que por aquel entonces estaban empezando a generar la alian­za entre los medios de comunicación, las industrias culturales y los gobiernos; su propuesta reclamaba voluntad política para impulsar nuevos marcos de regulación institucional y cooperación internacional que protegiesen la independencia del trabajo periodístico y el desarrollo.

Pero este informe llegaba tarde y con el pie cambiado a la nueva coyuntura política internacional orientada por los neoliberales. En el año 1980 Reagan y Thatcher comienzan la andadura neoliberal en los países del norte —que ya ha­bían empezado a «experimentar» sus postulados básicos unos años antes en las dictaduras del sur—. Esta nueva coyuntura supuso en el campo de la comunica­ción el cierre de la vía del NOMIC y la cabeza de Amadou-Mahtar M'Bow, Direc­tor General de la UNESCO, así como la retirada de Estados Unidos de este orga­nismo y la consiguiente pérdida de recursos y de capacidad de incidencia.

En este contexto político, los procesos de privatización y desregulación de los medios y de la industria cultural permite que el mensaje corporativo-publici-tario vaya ganando progresivamente espacio en la mediaesfera. Con su constela­ción de valores individualistas, conformistas, narcisistas, que son reforzados por la producción de ficción televisiva y cinematográfica, se logra que las mayorías sociales quieran participar del «sueño de los opulentos» (Galbraith). A lo largo de los años ochenta y noventa esta tendencia se intensifica con el intercambio sinérgico entre la innovación tecnológica, la liberalización comercial y la precarización laboral del periodismo. No habría que olvidar la contribución de la propaganda ideológica en amalgamar esta cosmovisión, que con la caída del muro de Berlín llega a declarar que «la historia ha llegado a su fin con el triunfo del capitalismo» (Fukuyama), y que «la sociedad no existe, sino sólo los indivi­duos y sus familias» (Thatcher)—.

Además en esta coyuntura se produce una concentración horizontal de los medios de comunicación, tanto en los países de tradición comunicativa capitalista como en los de tradición estatalista. Las radios grandes absorben a las pequeñas, los periódicos se compran unos a otros, reduciéndose el numero de medios dedi­cados a la información política. La revolución digital (la fibra óptica, la aparición de internet, la multiplicación de canales, la televisión a la carta de las plataformas digitales) posibilita la imbricación de la industria cultural, mediática, informática y las telecomunicaciones que, en términos de contenido, ajustan una imagen del mundo orientada por una suerte de nueva utopía donde las tecnologías, por sí so­las, acabarían por solucionar los problemas de la humanidad. El resultado es un segundo proceso de concentración vertical que acabará en los actuales conglome­rados multimedia, que controlan desde la fábrica de papel con la que se hace el periódico hasta la distribución en la calle del mismo, pasando por cableados, ra­dios, televisiones o satélites, además de los contenidos que se programan y se po­nen en circulación (informativos, cine, series, publicidad, información). Se sien­tan las bases para crear un nuevo estilo de vida ajeno a la esfera pública ciudadana y cada vez más dependiente de la mediática-mercantil.

No obstante, a pesar de las dificultades de visibilidad y de rearticulación de las iniciativas críticas a lo largo de este período marcado por la baja movilización so­cial, el abaratamiento tecnológico fue permitiendo al tejido social activo mante­ner la tensión creativa en las iniciativas comunicativas de las distintas redes orien­tadas por postulados ideológicos diversos. A grandes rasgos, los sectores más institucionalizados de la educación popular (relacionados con ONG, iglesias, funda­ciones y redes transnacionales así como con organismos multilaterales), con ma­yores o menores dificultades según los contextos políticos nacionales, siguen pro­moviendo sus iniciativas de alfabetización y otras acciones para la organización de los sectores populares y su participación en el desarrollo. Ya no sólo por medio del uso de las radios sino también llegando a contar con interesantes experiencias de ámbito local, que con el apoyo de otros espacios sociales e institucionales (co­lectivos de profesionales de la educación y el periodismo, facultades de antropolo­gía y comunicación social, organizaciones no gubernamentales) llegan a impulsar iniciativas significativas en video y televisión educativa. A pesar de encontrarse a la defensiva en una coyuntura política internacional adversa, que limita el desa­rrollo de su crítica política, paulatinamente recuperan la perspectiva transforma­dora apoyándose —como buena parte del mundo «no gubernamental»— en la con-ceptualización socializante que está siendo promovida en el interior de las agencias «sociales» de la ONU (CEPAL, PNUD, UNESCO, FAO), con términos como desarrollo humano, descentralización para la participación, sociedad civil, capital social, empoderamiento (empowerment), etc.

Por su parte, los diversos sectores populares encuadrados en propuestas políti­cas más radicales y autónomas a lo largo de esta fase resistencialista han ido pro­moviendo en los años ochenta y noventa, con distinta suerte, elementos para la renovación discursiva, la capacitación tecnológica y una creciente perspectiva mediática en la acción colectiva. La aparición del neozapatismo a mediados de los noventa y la sofisticada estrategia mediática del subcomandante Marcos supusie­ron un referente global de la transformación de la concepción vanguardista de estos sectores movimentistas (mandar obedeciendo). Con el progresivo crecimiento de la movilización antiglobalizadora, en la preparación de las contracumbres y en la nue­va visibilidad del conflicto que buscan promover grupos como reclaims the streets o los desobedientes, se descubre un repertorio de organización y acción colectiva donde el manejo de las nuevas tecnologías es fundamental para proponer una nueva visibilidad del conflicto social. La expansión del proyecto indymedia y los intentos relativamente exitosos de coordinar estrategias de defensa mediática para la acción colectiva en las contracumbres impulsadas en diversos países del globo son una cla­ra muestra de cómo, casi con una década de retraso respecto al mundo empresa­rial, los movimientos sociales han conseguido adquirir las nuevas tecnologías, ca­pacitarse en su manejo y aprender a darles usos políticos alternativos.

No obstante, a pesar de estos considerables avances, la transformación pro­funda que necesita este escenario mediático-comunicacional requiere apoyos sociales masivos. En este sentido no puede dejar de apuntarse que este debate ha tenido, y lamentablemente sigue teniendo, escasa visibilidad social, incluso en el ámbito de los movimientos sociales. No sólo por una estructura de poder política-económi­ca celosa de controlar el acceso al aparato comunicacional que la reproduce, sino también por el alto grado de especialización (tecnológica, jurídica, social y políti­ca) necesaria para tomar parte en él. Como se apunta más adelante, el tejido so­cial recién está empezando a generar espacios y redes estables de reflexión estraté­gica y nuevas articulaciones institucionales (agencias, observatorios, ONG, iniciativas de comunicación independientes) que buscan reducir la complejidad del campo de la comunicación para promover su politización democratizadora. Pero antes, tenemos que ver qué pasó en España con las radios sociales que surgieron en la «transición» a la democracia.

**Una perspectiva histórica de las radios sociales en el Estado español.**

Para entender la trayectoria de las radios sociales en España es necesario atender las particularidades de nuestros movimientos sociales, marcados por el hecho dife­rencial que se aprecia en relación a la pauta de desarrollo observada por los nuevos movimientos (feminismo, ecologismo, pacifismo) que traen los llamados valores postmateriales (autonomía personal, derecho al cuerpo, reflexión crítica con el productivismo y el militarismo) a primer plano de la escena política en la Europa en las décadas del sesenta y setenta. Los déficit sociales, políticos y culturales he­redados de la dictadura franquista y las características conservadoras de la transi­ción a la democracia, pesaron sobre el carácter emancipador de nuestros movi­mientos. Por otro lado, éstos surgen en buena medida al amparo del movimiento obrero, principal protagonista de la labor opositora al régimen franquista, que te­nía una orientación inevitablemente materialista frente a las graves carencias so­ciales y urbanas que llevaba a reducir su crítica hacia la democracia representativa y la sociedad de consumo —que todavía no teníamos—. En buena medida, no se planteaba trabajar en una perspectiva de sociedad civil dirigida a reconstruir esfe­ra pública, única manera cabal de superar el autoritarismo político-cultural here­dado, que había sido impune y meticulosamente cultivado durante décadas de fas­cismo y amiguismo.

En este contexto, también las radios libres españolas llegaban también atrasa­das al movimiento y al debate que había vivido Europa (sobre todo en Francia e Italia) y también América Latina en torno a la comunicación. Como ya se había puesto de manifiesto en la prolongada oposición comunicativa clandestina de la Radio España Independiente, la Pirenaica, los dos centenares de radios libres que aparecen en las grandes ciudades españolas durante la transición también viven la presión del encuadramiento político partidario y la desmovilización promovida de manera activa desde los nuevos ayuntamientos democráticos (sobre todo vía cooptación de liderazgos vecinales).

La ilusión producida por la aparición de la primera en Barcelona en 1979, Ona Lliure, sin duda abrió interacciones innovadoras con colectivos barriales, grupos culturales y con algunas colectivos en las facultades de periodismo. Pero la reac­ción de los actores institucionales pesó desde el principio en su desarrollo, sobre todo en la regulación técnica que provisionalmente pusieron en marcha los go­biernos Suárez, con condiciones de concesión inalcanzables para las radios no lu­crativas.

La estrategia de modernización social que prevaleció en la transición, si bien atendía las demandas materiales (política salarial, social y de equipamientos urba­nos) largamente postergadas, dejaba en las casi exclusivas manos del mercado la modernización cultural. De hecho, en el plano político, la modernización se limi­taba a la instauración de un régimen parlamentario, por lo que «la política tenía que ser de los políticos». En este contexto las radios contribuyeron al debate gene­ral en torno a las reformas, pero nunca llegaron a plantear el debate sobre la co­municación, su propio ser, como elemento de cambio cultural y de democratiza­ción. Desde 1979 hasta 1983 las radios libres pasaron por una primera etapa que se caracterizó por un constante incremento en su número. Desde el punto de vis­ta tecnológico se utilizaban emisores de muy baja potencia y de poco alcance, en muchos casos hechos artesanalmente, siendo esta una seña de identidad del carác­ter «libre».

La llegada del gobierno socialista en 1982 presagiaba un viraje de la política cultural y comunicativa. Sin embargo, por un lado, la moderación en sus plantea­miento políticos fue la condición para que PSOE accediera al gobierno tras el in­tento de golpe de estado de 1981; y, por otro, el apoyo que algunos de los inci­pientes grupos mediáticos habían dado a los socialistas se «cobraría» con una regulación de la comunicación favorable a sus intereses, lo que limitaría duramen­te el esperado «cambio». Es en esta coyuntura cuando se produce el «histórico» encuentro de las radios libres en Villaverde (Madrid). A pesar de que allí se busca clarificar su situación, el clima de desencanto general es patente: ya en esas tem­pranas fechas la esperanza que los socialistas imitasen al vecino francés, donde el gobierno Mitterand había legalizado las radios libres en 1982, no tenía ningún viso de producirse.

No obstante, no sólo era la cuestión de la «legalidad», sino también era sentida la falta de apoyo de las nuevas instancias democráticas a este tipo de iniciativas y sus manejos para controlarlas, lo que se traducía en un menosprecio por lo que intentaba ser «sociedad civil» en las difíciles condiciones de salida del franquismo. En ese momento se producía un cambio de la estrategia del movimiento que ten­dría dos direcciones muy definidas. En primer lugar se empezó a considerar el de­bate sobre el «deber ser», aunque sólo desde el punto de vista de la legalidad, ob­viando otros aspectos políticos mucho más de fondo que estaban en juego en la propia definición del proyecto comunicativo. Quedaba marcado así el primer pun­to de la agenda para 15 años: la legalización. Con la perspectiva que da el tiempo transcurrido, se constata cómo el «estado de alegalidad» generado por la calculada regulación que ponen en marcha los distintos gobiernos consumió el grueso de los constantes esfuerzos del mundo de las radios, debilitando otros aspectos de su organización horizontal y su capacidad de penetración social.

Un segundo aspecto relacionado con esta falta de reflexión es la simplificadora «clarificación» ideológica de los diversos proyectos de acuerdo a su origen. Dos son los tipos de radios que se encuentran en Villaverde: las que durante los años ante­riores habían surgido de pequeños grupos de la izquierda no parlamentaria y las que provenían de movimientos juveniles o vecinales con menor intervencionismo de los partidos. Se produce una división entre las primeras que pasan a denomi­narse «radios libres» y posteriormente «culturales» y las segundas que se llamarán «libres-comunitarias» y posteriormente «comunitarias». Estas segundas estaban in­fluidas fuertemente por las corrientes latinoamericanas encabezadas por ALER (Aso­ciación Latinoamericana de Educación Radiofónica) y AMARC (Asociación Mun­dial de Radios Comunitarias) que, por ese entonces, en contextos todavía autoritarios y en plena hegemonía neoliberal, se centraban en el desarrollo local.

Esta división, que supuso una ruptura tan grande que no ha permitido alcan­zar todavía la coordinación estatal de aquellos días, leída en aquel contexto pare­cía tener algún sentido. Pero los quince años siguientes hicieron comprobar que independientemente de donde surgieron las radios, han llegado todas a lugares ideológicos, sociales y tecnológicos muy parecidos, haciendo difícil de entender para los que están fuera del movimiento los matices que impiden contar con una ma­yor colaboración y coordinación.

A la alta condicionalidad que en nuestro país se impone al tejido asociativo en general con la política de subvenciones, en el mundo de las radios se sumó la ya apuntada estrategia oficial de desgaste de mantenerlas en la alegalidad, que lleva a que sean decenas las radios que desaparecen en los primeros años. A mediados de los años ochenta aparece la ley de radios municipales impulsada por el gobierno socialista —apoyada por el resto de partidos, que prefieren tener en sus respecti­vos ayuntamientos radios locales bajo su directa influencia que una posible legali­zación de las sociales—. Al igual que había pasado con el mundo asociativo, la es­trategia de cooptación tendrá sus efectos. Serán decenas de radios sociales las que pasan a ser municipales, además de los numerosos ayuntamientos de izquierdas que promueven sus propias emisoras.[[3]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn3)

A partir de este momento comienza un período de diez años en los que las radios pasan a tener un papel muy residual en una sociedad en pleno proceso de desmovilización. Las emisoras soportarán su precaria actividad sobre tres pilares. Por un lado son el espacio cultural alternativo frente a la política cultural socialis­ta que no deja huecos para corrientes musicales o literarias alternativas a las im­pulsadas por una industria cultural, que en su búsqueda de consolidación no está dispuesta a dejar espacios a «mercados alternativos» —la industria independiente tardará en surgir casi una década y lo hará principalmente en la periferia—. En segundo lugar pasan a ser espacios de prácticas para los estudiantes de periodismo, donde van cogiendo experiencia profesional.[[4]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn4) Por último, desde los grupos de pro­moción de las emisoras —que generalmente provenían de activismos sociales y militancias políticas fuertes— se mantiene la ilusión de que el propio hecho de que muchos jóvenes tengan espacios para realizar una praxis comunicativa es una in­versión de futuro de acuerdo a los tiempos (mediáticos) que corren.

Desde mediados de los noventa se puede observar que el proceso culmina, por un lado, en la desaparición de muchas radios por la falta de participación y, por otro, con el crecimiento de las que son capaces de mantenerse en la precariedad con un bajo perfil político-ideológico.

Como en otros campos de acción e intervención social, lo urgente ha jugado en contra de lo importante. Los sucesivos aumentos de programación (se pasan de emi­siones de 2 o 4 horas a 12 o 24 horas) hace inevitable la postergación de la re­flexión política y, sin ella, se abre el proceso de institucionalización-profesionalización que afecta con más o menos intensidad a todas las radios sociales. Más allá de que las consignas enfrentadas planteasen «emitir a cualquier precio para derrotar el monopolio y apoyar las luchas anticapitalistas» o se limitasen a «potenciar un medio de expresión de las minorías para revitalizar la vida local», el principal pro­blema de esa coyuntura era que no había mucho que decir desde el punto de vista de la alternativa política.[[5]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn5) Los transmisores se hacen más potentes y es normal trabajar con 500 watios, que dependiendo de las orografías permiten trascender el barrio. El rasgo fundamental de esta segunda fase es la defensa de «lo local» (la cercanía, el fácil acceso, el conocimiento de la dinámica social próxima), que, no obstante, relegó en exceso el debate social y político que pudiese criticar de mane­ra eficaz el neoliberalismo.

En el caso de las emisoras municipales, su suerte también ha estado ligada a la transformación política que se va profundizando con la consolidación del Estado de las autonomías. Estas empiezan a pasar diversas crisis con los cambios políticos en los ayuntamientos, reflejándose en las altas y bajas de socios que viven las coor­dinadoras, en la medida en que son parte del proceso de negociación en torno a diversos temas culturales, identitarios y lingüísticos. En este sentido, cada contex­to social y lingüístico, como en los casos de Euskadi y Catalunya, ha ido generan­do dinámicas comunicativas y procesos de participación social muy diferenciados, donde estos elementos tienen distinta centralidad y elaboración en la programación.

No obstante, es oportuno señalar que la mayoría de las radios sociales, como buena parte por el resto del tejido asociativo, desde el principio empezaron a aten­der las señales surgidas en los distintos procesos de denuncia y protesta que em­pezaban a darse en los distintos ámbitos de la globalización. Las interacciones in­ternacionales surgidas a partir de 1992, sobre todo con las críticas procedentes de América Latina en el marco del Quinto Centenario del «descubrimiento» (des­pués rebautizado como encuentro de dos mundos), la emergencia del movimiento neozapatista en Chiapas, la posterior movilización del 0'7% y los «50 años bas­tan» en 1994, anticipaban lo que vendría a plantear a finales de la década el movi­miento antiglobalización. A partir de este momento, las radios comienzan a en­trar en una fase en la que son conscientes de que debe haber una «sintonización» con la nueva dinámica estratégica que se está poniendo en marcha entre lo local y lo global, empezando a percibirse que en la relación entre redes de movimientos, de ONG y radios existen nuevos retos.

Pero la nueva fase sigue arrastrando los pesados condicionantes estructurales e ideológicos de la anterior. Como ya se ha apuntado, en España la regulación mantiene a las radios sociales al margen de la legislación de telecomunicaciones, confinadas tras veinte años de existencia en el limbo de la alegalidad. Pero todavía puede ser peor. En la Comunidad de Madrid, con la última modificación legal desaparece la referencia a las «radios culturales y sin animo de lucro», que, presen­tes al menos en los preámbulos, había servido para «consentirlas» a pesar de que no existiese un desarrollo específico en su posterior articulado.[[6]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn6)

Otra cuestión vinculada a esta situación de indefensión jurídica es la tensión vivida permanentemente por la guerra sucia que desarrollan las radios piratas co­merciales, que con gran potencia de emisión invaden las frecuencias de las radios comunitarias, lo que constituye otro mecanismo de «desgaste» de la actividad de las radios sociales. A pesar de sus constantes quejas, la dejación y permisividad gubernamental con el «caos» en las ondas sólo cesa cuando las grandes cadenas radiofónicas denuncian a las piratas al alarmarse por el futuro de su cartera pu­blicitaria. También el mecanismo de medición de audiencias instaurado por la alian­za de intereses de la industria publicitaria y las empresas mediáticas deja fuera a las radios locales, a pesar de que sus mecanismos de encuesta distan mucho de ser fiables al compararse con los existentes en Europa.[[7]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn7)

A pesar de todas las buenas palabras, ninguna fuerza política da muestras de tener la voluntad de regular adecuadamente este espacio de comunicación social. El miedo a perder el control sobre el debate público hace que estas iniciativas se mantengan marginadas y se aproveche el desregulado campo de la comunicación pública para potenciar alianzas partidistas-mediáticas.[[8]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn8) En estas condiciones, por muy dignos y acertados que sean los esfuerzos informativos y comunicativos de muchas entidades sociales, la esfera mediática seguirá cerrándose a sus discursos, propuestas y valores. Al mismo tiempo que continuará «regando» a la opinión pú­blica y a la sociedad con los valores individualistas, consumistas, intelectualmen-te conformistas y acríticos, políticamente irresponsabilizadores que viene promo­viendo la telebasura neoliberal.

**Retos compartidos entre radios, tejido social y movimientos.**

Es cada vez más evidente en el marco de la llamada sociedad de la información que el campo de la comunicación es estratégico para cualquier propuesta de transfor­mación democratizadora. No obstante, en España particularmente, sigue habien­do dificultades entre las distintas asociaciones y redes que impulsan iniciativas de comunicación para, primero, dotarse de mecanismos de colaboración y apoyo mutuo y, segundo, generar una agenda de democratización que pueda empezar a ser apoyada por los movimientos sociales y entidades ciudadanas.

Existen colectivos y entidades que hacen revistas culturales y alternativas, ra­dio e incluso televisión local (la decana TeleK en Madrid y el proyecto Pluralia en Valencia son los más sugerentes desde el punto de vista de su articulación social), nodos telemáticos de oposición y el uso del software libre (como Nodo50, Gloobal, los proyectos indymedia y cientos de páginas con información crítica). Otras redes agrupan a periodistas y profesionales del audiovisual que promue­ven la defensa de la televisión pública, de mecanismos para su regulación demo­crática y del periodismo independiente (consejos audiovisuales, derecho de acce­so, medidas contra la precarización laboral); otras aglutinan a profesores de los diversos ámbitos del sistema educativo que promueven la educación para los medios y las televisiones educativas como mecanismo para reducir la perversa competencia «(des)educativa» a la que queda sometida la escuela respecto a la televisión.

Sin despreciar los relativos éxitos locales logrados, estructuralmente limitados por la legislación, la gran mayoría de estas iniciativas no terminan de impulsar una dinámica virtuosa de apoyos sinérgicos, que alcancen a dar visibilidad a esta problemática de la comunicación y ganen nuevos apoyos sociales para introducir­la en la agenda política —al menos en la de aquellos que se dicen «progresistas» y que, muy a su pesar y de la conciencia que tengan de ello, están cada vez más ne­cesitados de consolidar canales alternativos para enfrentar una cultura que arrin­cona los valores de justicia y solidaridad y los discursos democráticos que se plan­tean representar—. Cuatro impulsos nos parecen fundamentales para generar una estrategia global y que sirva a la dinámica que los movimientos sociales y la socie­dad en general requieren para poder mantener abierta la cuestión de la ciudada­nía en el contexto de guerra global permanente.

Un primer impulso es el político, y se encuentra más allá del «deber ser» de las radios sociales tan presente en los escritos que producen, concretamente en la necesidad de repensar estratégicamente el papel de las mismas a la hora impul­sar la visibilidad negada a las nuevas luchas por los medios convencionales. Si bien ya se ha explicitado repetidas veces que las radios sociales se van adaptan­do a las necesidades de cada momento, parecería que en estos momentos no se están «sintonizando» suficientemente con la nueva configuración glocal de las luchas sociales. La dinámica de una «participación a demanda» ha cristalizado en una difusa, cuando no confusa, identidad libertaria que apoya cierto espontaneísmo en la participación contestataria, suele rechazar los planteamientos reformistas (por ejemplo del mundo de las ONG e incluso de las asociaciones vecinales) y desconsidera absolutamente el plano institucional de la vida políti­ca. Si bien en distintas coyunturas estos colectivos han podido generar conteni­dos críticos con mayor o menor grado de coherencia interna desde el punto de vista de comunicar una propuesta de transformación social y aglutinar un gru­po de apoyo al proyecto radiofónico (p.e. apoyo al movimiento objeción-insumi­sión), no logran abrirse a nuevos públicos e, incluso, alimentan el cinismo polí­tico de las mayorías.[[9]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn9)

Con esta perspectiva es pertinente recordar que todas las radios, y por exten­sión, todos los medios de comunicación, a lo largo y ancho de su parrilla de pro­gramación, de manera más o menos consciente, premeditada y estratégica, en su labor comunicativa abordan tres aspectos problemáticos de la vida de los ciudada­nos: a) el gobierno de la «ciudad» (gestión de servicios, seguridad pública, corrup­ción, etc); b) sus condiciones de vida (trabajo, necesidades sociales y medioam-biente) y c) una diversidad de asuntos ligados al ámbito emotivo-privado (salud, sexualidad, pareja, familia, drogadicción, soledad, etc).

En este sentido, la nueva perspectiva política tiene que ser consciente que la «participación» en las nuevas condiciones del espacio público mediático se define en una estrategia de negociación para promover condiciones favorables de visibili­dad en los medios a estos distintos problemas, buscando incidir en la definición de los tiempos, las formas y los contenidos tanto de la agenda mediática como de los distintos canales de participación. Para ello, el reto que tiene la ciudadanía de valerse de los medios —sean sentidos como propios, como en el caso de las radios libres, sea respecto a los convencionales con los que la negociación es más dura y compleja—, implica «desarrollar la capacidad de hacer valer argumentos en el plano discursivo, de crear sentidos colectivos y significados comunes sin dejar de reivin­dicar los intereses propios» (Winocur). El reto es antiguo y lo planteó Gramsci en el primer tercio del siglo pasado con el concepto de hegemonía, que nos hacía cons­cientes del campo de disputa y lucha que existe en la vital y frágil reproducción cultural del poder político-económico.

Teniendo estas observaciones en perspectiva, se puede afirmar que son dos las demandas que los movimientos y entidades sociales están haciendo a las radios. La primera sería un planteamiento estratégico conjunto que facilite la conforma­ción de una doble agenda: primero, la que están poniendo encima de la mesa los medios convencionales — pero enmarcada desde el punto de vista ciudadano— y, segundo, clarificar la propia agenda de los movimientos. Mientras las radios no superen el eslogan «la voz de los sin voz» y pasen a planificar con los que tienen «voz» cómo hacerla llegar de manera comprensible al ciudadano, la primera demanda no podrá ser satisfecha. La segunda iría encaminada a una clarificación que per­mita entender la «realidad» que impulsa el movimiento antiglobalización no sólo a los círculos activistas y/o concienciados-iniciados, sino a lo que podemos denomi­nar los vitales sectores CHASP.[[10]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn10) Una gente ordinaria respecto a la estética alternati­va, que estaría dispuesta a profundizar su complicidad con estas radios si éstas buscasen cubrir realmente la necesidad informativa —local y global—, cultural y de entretenimiento que anda procurando estos sectores sociales.

En última instancia, se trata de desarrollar una alternativa ciudadana —en el contexto del año 2004— más que de hacer «radio alternativa» —en el contexto de 1982—. Para ello es necesario jerarquizar y tratar la información procedente de esta compleja red de movimientos como para generar los mapas cognitivos que nos permitan «imaginar» escenarios alternativos y en cada uno de los distintos campos de intervención poner en marcha los objetivos socio-políticos para ir acercándonos a ellos. En esta cuestión es vital iluminar las sinergias que se es­tán produciendo entre la lógica de protesta impulsada por los sectores movimen-tistas de base popular y/o radical y las propuestas de transformación reformista que empiezan a darse en los distintos sectores integrados (mundo de ONG, bu­rocracias intervencionistas del entramado de la ONU, gobiernos del Sur). A pe­sar de que los propios actores por momentos parezcan no estar muy dispuestos a reconocerlas, este renovado intercambio es la novedad del actual ciclo de mo­vilización, que puede dilapidarse si prevalecen comportamientos sectarios que se exigen mutuamente credenciales de «pureza» (a los reformistas) o de «prag­matismo» (a los basistas-movimentistas) y no se reconducen los dolorosos ren­cores históricos.

Un segundo impulso tiene que producirse en el ámbito del trabajo en red. Pare­ce obvio que la generación de una estrategia comunicativa ambiciosa —es decir, que quiera convertirse en masiva como para incidir políticamente— requiere un trabajo de construcción de coordinación entre las emisoras, colectivos y movi­mientos. Como plantea Roncaglolio en la construcción de redes para radios se ha recorrido cinco estadios, que obviamente con internet han multiplicado sus potencialidades: 1) de intercambio básico de experiencias y materiales; 2) soli­daridad en el ámbito de las reclamaciones de reconocimiento legal y social del trabajo de las radios; 3) de servicio recíproco, donde se comparten empren-dimientos tecnológicos, formación, bancos de noticias; 4) producción (iniciati­vas de producción, programación y emisión compartidas) y 5) de acción de inci­dencia política global — como la campaña el derecho a la comunicación en la sociedad de la información, que se lleva adelante en el marco de Naciones Unidas (**[¡Error! Referencia de hipervínculo no válida.](http://www.crisinfo.org%29%e2%80%94/)**. Además es necesario compartir esta red de producción e intercambio informativo y de coordinación política con otros medios sociales —revistas, portales de internet, televisiones— que se encuentran en la misma tesi­tura de debilidad estructural.[[11]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn11)

En un reciente encuentro de radios, la larga discusión en el «taller de movi­mientos» dejó claro que es difícil responder a esta necesidad de trabajar en red sin hacer una revisión de las actuales formas de «hacer radio».[[12]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn12) Las dos cuestio­nes hacían referencia a la participación y a la especialización. Se asumía que la despolitización también entró al interior de las radios, y en menor medida se asumía que también afectó a las dinámicas directivas —que según informaciones fiables, algunas de ellas se podrían calificar de patrimonializadoras—. Además en algunos «radioactivistas» politizados se puede observar cierto resentimiento hacia los movimientos, porque en última instancia es verdad, «siempre se les ha invitado y deberían saber que éste es 'su' medio comunicativo». Al igual que en numerosas dinámicas pocos virtuosas del mundo asociativo, el minifundismo (yo en mi parcelita, y no me compliques la vida) afecta al mundo de las radios, y son incapaces de atender las nuevas necesidades comunicativas de los movimientos en su demanda de masividad, credibilidad y actualidad. Todavía no existen en nuestro país mecanismos de coordinación para optimizar el caudal de emisión —al menos para determinadas coyunturas—; para promover la mejora de la pro­ducción informativa junto a fuentes con credibilidad, con capacidad de contes­tar la agenda oficial con una mínima agilidad que convierta esa información en «actualidad».

En Barcelona varias radios libres «históricas» supieron por escrito de la necesi­dad que las redes del movimiento antiglobalización tienen para poner en marcha ini­ciativas de información de este tipo. La Assemblea de Comunicado Social (ACS), que reúne cerca de 70 colectivos de base, llegó a realizar una propuesta de organi­zación de parrillas que en la mayoría de los casos repiten programación, e incluso la externalizan comercialmente. Por ahora no han llegado a entenderse, por lo que la ACS ha solicitado formalmente al Consejo Audiovisual de Catalunya una licen­cia de radio y televisión local.[[13]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn13)

Con este tipo de iniciativas es ineludible reflexionar sobre la necesaria especiali-zación que conlleva pasar a un nuevo estadio de trabajo en red para impulsar la de­mocratización de la comunicación. Las potencialidades de las nuevas tecnologías para fortalecer el trabajo tanto del movimiento como de las radios son grandes, pero tam­bién lo es el esfuerzo para capacitarse en su manejo. Lo mismo sucede con el trabajo para estructurar una agenda informativa sistemática y con credibilidad sobre estas nuevas dinámicas de movilización glocal que empiezan a adquirir cierta visibilidad en el marco del Foro Social Mundial, y también con las estrategias para lograr inci­dencia política en pro de la democratización de la comunicación.

La militancia de base puede hacer más o menos esfuerzo para conseguir estos objetivos pero llevarlos a buen puerto pasa necesariamente por cierto grado de profesionalización. Que no tiene por qué llevar aparejada una institucionalización perniciosa desde el punto de vista de la autonomía del movimiento social, ya que ésta depende de las interacciones que se produzcan tanto al interior de las entida­des como con otras redes temáticas. De hecho, existen iniciativas que han conse­guido trabajar con cabeza de ONG (profesionalización, proyecto, calendarios, inte­racción institucional, acceso a fondos públicos y privados) y con corazón de movimiento (sabiendo compartir sensibilidades y respetar los tempos de las distintas identida­des en la construcción de un nuevo proyecto político).

Un tercer impulso se tiene que producir en el campo de los discursos y formatos que enmarcan la programación de buena parte de las radios, y tiene que ver con la idea de que los movimientos sociales son los publicistas de lo social (Gamson). Infor­mativos con discursos excesivamente politizados que les restan credibilidad, for­matos excesivamente rígidos y faltos de innovación creativa, gregarismo en torno a estilos musicales minoritarios que refuerzan identidades de tipo tribu urbana pero no permiten al resto de la audiencia entender su sentido cultural emancipador, son dinámicas a cuestionar y revisar. Las nuevas formas que están siendo poco a poco exploradas por las radios sociales buscan generar nuevas oportunidades de reconectar y redescubrir un sentido común de la ciudadanía. Entre estas experien­cias incipientes se puede destacar el esfuerzo que está haciendo la Red ConVoz, tanto en sus formatos informativos como en los analíticos —en los que mezclan el lenguaje informativo convencional de los grandes medios, pero con la clara pers­pectiva de crítica ciudadana de la ironía, con formatos complejos como radiodramas o reportajes sensibilización y educación en valores[[14]](http://fundacionbetiko.org/#_ftn14) —. Lo subrayable es que esta red es capaz de impulsar nuevos formatos en un informativo de media hora diaria que es emitido a su vez por 65 emisoras españolas, europeas y latinoamericanas.

Por último, estaría el impulso tecnológico que debe incorporar nuevas iniciativas que puedan ser sostenibles a las emisoras. La producción digital comienza a ser algo cotidiano en las emisoras sociales más grandes. Sin embargo las emisoras deben definir su aproximación a la tecnología en su propuesta estratégica, porque la nue­va expectativa generada en distintas redes del movimiento de movimientos en torno al software libre, está dificultando el salto tecnológico de las radios más pequeñas, que no cuentan y posiblemente pasarán mucho tiempo sin contar con un técnico capacitado en estos programas no propietarios. Estos saltos tienen que ir acompa­ñados con el desarrollo de redes de intercambio y de asesoría, fundamentales para transitar de unos sistemas a otros, pero sin que la capacitación que cada entidad tiene que emprender implique un abandono de otras tareas claves para su super­vivencia organizativa y el cumplimiento de sus objetivos de incidencia social y po­lítica.

Todos estos impulsos están intentando articularse en un proyecto que busca convertirse en un recurso compartido para las radios sociales y otros medios de comunicación alternativos del Estado español. La propuesta es promover un Con­sejo Mancomunado de Redacción (COMADRE) que aglutine a responsables de comu­nicación de ONG, movimientos y expertos de Universidad que trabajan en distin­tos sectores temáticos (p.e: Inmigración e interculturalidad; cooperación al desarrollo y gobernanza mundial; biodiversidad, recursos naturales y energía; gé­nero e igualdad de oportunidades). Impulsado por la Red Con Voz junto con otros medios como NODO50 y organizaciones como ACSUR pretende organizar una «agen­da informativa ciudadana» con capacidad de reenmarcar la agenda oficial y de dar visibilidad a la propia (siempre marginal y distorsionada en los medios convencio­nales) desde un punto de vista: qué nos jugamos como ciudadanos en cada una de esas problemáticas. Con el apoyo de fondos europeos de apuesta por facilitar el acceso social a esta base de datos y de producción informativa mancomunada, ge­nerando un portal de información en la red y promoviendo el uso de un satélite para compartir programación.

En este espacio se plantea también impulsar el debate sobre la democratización de la comunicación y apostar por la participación en la campaña por el derecho a la comunicación en la sociedad de la información impulsadas por redes de ONG. Como el resto de los procesos «económicos» globales, el neoliberalismo apuesta por su liberalización. Por ello, los que creemos que la política tiene que dominar a la eco­nomía, tenemos una cita clave en la segunda ronda de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información que organiza la UNESCO y la Unión Internacional de Comunicaciones.

En Túnez, en 2005, se verá si se consolida la alianza entre sociedad civil glo­bal y los gobiernos del Sur para promover este derecho humano fundamental, y si es posible contener la irresponsabilidad política de los gobiernos del Norte y la voracidad mercantil del sector privado (industrias mediáticas, culturales y tecno­lógicas). Allí tenemos una importante segunda oportunidad para construir «un solo mundo con muchas voces», aunque esto exigirá movilizar grandes energías sociales.

Tras las declaraciones realizadas contra Bush por Michel Moore en la pasada edición de los premios Oscar y por una teta al aire en la gala de los Grammy de este año, han impulsado el debate en torno al «falso directo», donde los conserva­dores se reservan el «imperceptible diferido» para editar toda declaración y acción no prevista que se considere lesiva para sus intereses y su retorcida (in)moralidad. Si esta propuesta amenaza al acomodado mundo del espectáculo, para el tejido social significaría el cierre definitivo de la esfera mediática, incluso para las accio­nes pacíficas y espectaculares de tipo Greenpeace. En esta situación es obligado para el movimiento de movimientos redoblar los esfuerzos para convertir la demo­cratización de la comunicación-problemática transversal y parte de la solución es­tratégica para todos ellos— en un tema prioritario de su agenda política, tanto lo­cal como global.

**Bibliografía comentada y webs**

La cita inicial es de B. BRECHT (1932/1981), en «Teoría de la radio (1927-1932)» en Bassets (ed.) De las ondas rojas a las radios libres: textos para la historia de la radio, Barcelona: Gustavo Gili.

Las propuestas desarrollistas que se apoyaban en el uso de la radio fueron abun­dantes en los años setenta en América Latina. Llegaron a tener una considerable difusión gracias al apoyo institucional de Naciones Unidas, por lo que continua­ron presentes durante un largo período en la reflexión sobre la alfabetización, como puede verse en: HAWKRIDGE, D. y ROBINSON, J. (1984) Organización de la radiodi­fusión educativa, Paris:UNESCO; JAMINSON, D.T. y McANANY, E.G. (1981) La ra­dio al servicio de la educación y el desarrollo, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia; RODRÍGUEZ FUENZALIDA, E. (ed.) (1992) Alfabetización y postalfabetización por radio, Madrid: Editorial Popular y WHITE, R. (1978) Un modelo alternativo de educación básica: Radio Santa María, Paris: UNESCO.

Para tener una perspectiva histórica en castellano sobre la discusión del papel de la contrainformación y de las radios libres impulsadas en Europa, se puede ver COLLIN, C. (1983) Radiopoder: la radio como instrumento de participación social y política, México: Folios; BASSETS, L. (ed.) (1981) De las ondas rojas a las radios libres: textos para la historia de la radio, Barcelona: GUSTAVO GILI; IBARRA, E. (1989) «Diez años de lucha: de las emisoras libres a las radios comunitarias», Cuaderno Monográfico de los Cursos de Verano de El Escorial, 1989;

PRADO I PICÓ, E. (1983) Las Radios Libres. Teoría y práctica de un movimiento alternativo, Barcelona: Mitre; VIDAL-BENEYTO, J. (ed.) (1979) Alternativas popula­res a las comunicaciones de masas, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; VIOLI, P. (1979) «Contrainformación y comunicación política», Vidal-Beneyto (ed.) Alternativas populares a las comunicaciones de masas, Madrid: Centro de Investiga­ciones Sociológicas.

La discusión que se produce en el mundo radiofónico latinoamericano tras pasar la fase autoritaria y la pesada hegemonía de los años ochenta empieza a perfilarse lentamente a lo largo de los años noventa, en trabajos como: ALER (1993) «Pren­der para aprender: uso de la radio en la educación» Quito: ALER; SILGUEIRO, R. (1997) «Seguimos en buena onda» Quito: ALER; GEERTS, A y VAN OEYEN, V. (2001) «La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia»,

Quito: ALER.

El desarrollo de internet y las posibilidades que abre tanto para la acción so­cial y comunicativa empieza a tomar fuerza en los últimos años, como por ejemplo en: GIRARD, B. (2000) «Mixing Media: la radiodifusión e internet para el desa­rrollo y la democracia», ponencia presentada en el encuentro «Mixed Media-Me­dios Enteros Radiodifusión e internet para el desarrollo» (Tampa, Florida, septiem­bre 2000); RONCAGLIOLO, R. (1999) «Las redes de cooperación y la radio

comunitaria» en Chaparro (ed.) La democratización de los medios de comunicación, Sevilla: EMA-Diputación de Sevilla; López, S.; Roig, G. y Sadaba, I. (2003) Nue­vas tecnologías y participación política en tiempos de globalización, Cuadernos de Tra­bajo n°35, Hegoa-UPV/EHU

Sobre la evolución de las radios municipales en España, M. CHAPARRO (1998) La radio pública local, Sevilla: Fragua-IMEDEA. Aporta datos de interés, entre ellos los vinculados a la problemática de la medición de audiencias. Sobre este particu­lar, un exhaustivo análisis comparado a nivel europeo se realiza en la investiga­ción doctoral de M. BLANCH NIETO (1994) Sistemas de medición de la audiencia de radio en España, Bellaterra: Publicacions de la Universitat Autónoma de Barce­lona.

El debate sobre comunicación que se está produciendo en el marco de Nacio­nes Unidas se encuentra bien sistematizado en BURCH, SALLY; LEÓN, OSVALDO y TAMAYO, EDUARDO (2003) Se cayó el sistema. Enredos en la sociedad de la informa­ción, Quito: Agencia Latinoamericana de Información (ALAI). El libro se puede bajar de internet en la página de ALAI. Para una panorámica histórica, sigue sien­do importante no perder de vista el informe MCBRIDE (1980) Un solo mundo, vo­ces múltiples. Comunicación e información en nuestro tiempo, Madrid: Fondo de Cul­tura Económica-UNESCO.

ROSALÍA WINOCUR (2002), en Ciudadanos mediáticos : la construcción de lo público en la radio, Barcelona: Gedisa, aporta una reflexión sumamente sugerente y con una perspectiva empírica alejada de cualquier prejuicio ideológico sobre el proceso mediante el cual las radios, tanto comerciales como sociales, van buscan­do cubrir las distintas necesidades informativas de la ciudadanía (políticas, socia­les y personales) en diversos intercambios asimétricos, pero abiertos a la posibili­dad de nuevas conexiones de sentido para el redescubrimiento de la ciudadanía.

[www.aler.org.ec](http://www.aler.org.ec/) [www.gentequemuevesucasa.org](http://www.gentequemuevesucasa.org/)

[www.alainet.org](http://www.alainet.org/) [www.iicom.org](http://www.iicom.org/)

[www.amarc.org](http://www.amarc.org/) [www.medioscomunitarios.org](http://www.medioscomunitarios.org/)

[www.ania.eurosur.org](http://www.ania.eurosur.org/) [www.okupemlesone](http://www.okupemlesone/)s.org

[www.comunica.org](http://www.comunica.org/) [www.radioslibres.eurosur.org](http://www.radioslibres.eurosur.org/)

[www.crisinfo.org](http://www.crisinfo.org/) [www.re](http://www.re/) [dconvoz.org](http://dconvoz.org/) [www.emartv.org](http://www.emartv.org/)

|  |
| --- |
| **Radios sociales en el Estado español** |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
|  |  | CENTROS DE PRODUCCIÓN |  |  |
| RED CONVOZ |  | CentroComunicación y Democracia | C/ Puertodel Milagro, 6, post. 28018 Madrid | Tel: 91-3806530 | Redconvoz@redconvoz.org [www.redconvoz.org](http://www.redconvoz.org/) |
|  |  | RADIOS |  |  |
|  |  | CASTILLA LA MANCHA |  |  |
| RADIO KOLOR | 102.0 | Asociación CulturalRadio Kolor | Apdo. 17216080 Cuenca | Tel: 969-228320 | radioKolor@cuenca alternativa.cjb.net |
| ONDA POLÍGONO | 107.3 | Asociación Cultural Onda Polígono | Apdo. 1144 45080 Toledo | Tel: 925-232605Fax: 925-231345 | ondapoligono@terra.es |
| RADIO KARAKOL | 104.0 |  | Apdo. 333 02080 Albacete | Tel: 967-235070 |  |
|  |  | ANDALUCÍA |  |  |
| RADIO PUERTODIAL |  | Oficinas CNT | Urbanización Jardín Bahía, Amapola, 1411510 Puerto Real(Cádiz) |  |  |
| RADIO CAÑADÚ | 87.5 |  | Apdo. 790 29080 Málaga |  | radiocanadu@hotmail.com |
| ONDA PUERTO |  |  | Málaga |  |  |
| ONDAALTERNATIVA | 102.7 | Taller de Radio Asociación Cultural Alternativa | San Francisco, 1621700 La Palmadel Condado (Huelva) |  |  |
| ONDA BAHIARADIO |  |  | Carretera del Marquesado s/n11130 Chiclana dela Frontera (Cádiz) |  |  |
| RADIO POSADAS |  |  | Apdo. 87 14730 Posadas(Córdoba) |  |  |
| RADIO LUPA |  |  | Adar ve, 214001 Córdoba |  |  |
| RADIO LIMAM |  |  | Laguna, 4041014 Sevilla |  |  |
| RADIOMARINALEDA |  |  | Alcalde Vicente Ceja, 17,41569 Marinaleda(Sevilla) |  |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
|  |  |  | ASTURIAS |  |  |
| RADIO Q.K.RACHA R ADIO SELE | 107.3 106.5 | Club Cultural de O viedoAsociación Cultural Secha | Apdo 577 33080 Oviedo(Asturias)Apdo. 837 33080 Oviedo(Asturias) | Tel: 985-298137 Fax: 985-796048Tel: 985-211684 Fax: 985-211684 | Radioqk@hotmail.comhome.pages.at/tala/radiosele@yahoo.es [www.radiosele.net/](http://www.radiosele.net/) |
| RADIO KRAS | 105.0 | KolectivoRadiofónicoAsturiano | Apdo. 4036 33280 Gijón(Asturias) | Tel: 985-162345 Fax: 985-162345 | kras@netcom.es [www.netcom.es/kras/](http://www.netcom.es/kras/) |
| RADIO BABEL | 107.3 | Asociación Juvenil Rigel | Avelino GonzálezMallada, 42 33204 Gijón(Asturias) | Tel: 98-5332132 |  |
| RADIO PARPAYUELA |  |  | Rosalía de Castro, s/n33600 Mieres(Asturias) |  | radioparpayuela@maptel.es |
|  |  |  | NAVARRA |  |  |
| ZARATA IRRATIA | 107.2 |  | Apdo 3272 31080 Pamplona(Navarra) | Tel: 948-277900 Fax: 948-377900 |  |
| TXANTREA IRRATIA | 98.0 |  | Apdo 1161 31080 Pamplona(Navarra) |  |  |
| EGUZKI IRRATIA | 104.5 |  | Apdo 2105 31080 Pamplona(Navarra) | Tel: 948-203258 Fax: 948-210393 | eguzki-i@pangea.org [www.eguzki.net/](http://www.eguzki.net/) |
| GARRATXI IRRATIA | 101.9 |  | Apdo 102 31800 Alsasua(Navarra) | Tel: 948-468742 Fax: 948-468742 | garraxi@sindominio.net [www.sindominio.net/garraxi](http://www.sindominio.net/garraxi) |
| ETZANDA IRRATIA | 103.0 | Iturmendiko Gazte Asanblada | Arrano Beltza Emparantza, 331810 Iturmendi(Navara) | Tel: 948-562458 | barrakutz@yahoo.com |
| XORROXINIRRATIA |  |  | Ipurburu, s/n,31712 Irurita(Navarra) |  |  |
| TRACK FM |  |  | Apdo. 6172 31080 Pamplona(Navarra) |  |  |
|  |  |  | EUSKADI |  |  |
| IRRINTZI IRRATIA | 107.5 | Kultur Etxea | Nagusia, 46 20115 Astigarraga (Guipuzcoa) | Tel: 943-332404 Fax: 943-632467 |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
| TTAN TTAKUN IRRATIA | 106.8 |  | Karmengo Ama 60, behea20012 Donostia(Gipuzkoa) | Tel: 943-322523 | ttanttakun@euskalherria.org[www.geocities.com/](http://www.geocities.com/)ttanttakunirratia/ |
| TXAPA IRRATIA | 97.2 |  | Apdo. 174 20570 Bergara(Gipuzkoa) | Tel: 943-764646 | txapairratia@yahoo.es |
| ZAZPIKI IRRATIA | 107.6 |  | Apdo 70 20870 Elhoinar(Gipuzkoa) | Tel: 943-743474 Fax: 943-741754 | a75429@gaviota.ceit.es |
| ZIRIKA IRRATIA ARLOTE IRR ATIA | 99.3 105.0 |  | Kultur Etxea20213 Idiazabal(Gipuzkoa)20240 Ordizia(Gipuzkoa) |  |  |
| ZINTZILIK IRRATIA | 100.0 |  | Apdo 27520100 Orereta (Gipuzkoa) | Tel: 943-527407 Fax: 943-527407 | zintzilik@sindominio.net/[www.sindominio.net/](http://www.sindominio.net/)zintzilik |
| MOLOTOFF IRRATIA | 99.2 |  | Apdo 13920120 Hernani (Gipuzkoa) | Tel: 943-556346 Fax: 943-331731 |  |
| KAKA FLASH IRRATIA | 104.4 |  | Apdo 149 20730 Azpeitia(Gipuzkoa) |  |  |
| HALA BEDI IRRATIA | 107.4 |  | Kutxilleria, 83, 1°.01001 Gasteiz(Araba) | Tel: 945-128855Fax: 945-120715 | halabedi@halabedi.org [www.halabedi.org/](http://www.halabedi.org/) |
| TAS-TAS IRR ATIA | 97.0 |  | Apdo 514748080 Bilbo (Bizkaia) | Tel: 94-4151414 Fax: 94-4164088 | webmaster@tas-tas.org [www.tas-tas.org/](http://www.tas-tas.org/) |
| IROLA IRR ATIA | 107.5 |  | Apdo 6172 48080 Bilbo (Bizkaia) | Tel: 94-4217060 | irola@sindominio.net [www.sindominio.net/irola](http://www.sindominio.net/irola) |
| PITITAKO IRRATIA | 102.3 | PititakoKolektiboa | Apdo 113 48980 Santurtzi(Bizkaia) | Tel: 94-4835727 Fax: 94-4835670 | berriak@pititako.net [www.pititako.net/](http://www.pititako.net/) |
| RADIXU IRRATIA | 105.5 |  | Unanuo Pza., 1, 448700 Ondarroa(Bizkaia) | Tel: 94-6134007 |  |
| TXANTXIBIRIIRRATIA | 105.0 |  | Apdo 18 48230 Elorrio(Bizkaia) | Tel: 94-6820591 |  |
| MOZOLILO IRRATIA | 90.0 |  |  | Tel: 94-6009826 | [www.mozoiloirratia.com](http://www.mozoiloirratia.com/) mozoilo@hotmail.com |
| ARRAKALA IRRATIA | 106.0 | Kultur Etxea | Resurrección María de Azuki48280 Lekeitio(Bizkaia) | Tel: 94-6841750 Fax: 94-6841750 | [www.geocities.com/](http://www.geocities.com/) heartland/pond/5468 |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
|  |  |  | CATALUNYA |  |  |
| RADIO GRACIAREBELDE | 95.8 |  | Sant Josep de la Muntanya, 33 08012 Barcelona |  |  |
| RADIO BRONKA | 99.0 | Associació per la Lliure Radiodifusió | Apdo. 25102 08080 Barcelona | Tel: 93-3594900 Fax: 93-3594900 | rbronka@sindominio.net[www.sindominio.net/](http://www.sindominio.net/)rbronka |
| RADIO PICA | 96.6 | Promoción Independiente y Coordinación Artística | Apdo. 9242 08080 Barcelona | Tel: 93-2175747Fax: 93-2175747 | [www.radiopica.net/](http://www.radiopica.net/) |
| RADIO R.S.K. | 107.0 | Colectivo Taller Jove d'Informació Urbana | Apdo. 22101 08080 Barcelona | Tel: 93-4206651 Fax: 93-4201797 | radiorsk@arrakis.es |
| CONTR ABANDA RADIO | 91.4 | Associació Cultural Contrabanda | Apdo. 748 08080 Barcelona | Tel: 93-3177366Fax: 93-4124710 | contrabanda@contrabanda.org [www.contrabanda.org/](http://www.contrabanda.org/) |
| RADIO LÍNEA IV | 103.9 | Casal de Joves de Prosperitat | Joaquim Valls, 82 08016 Barcelona | Tel: 93-2769289 | radiolinea4@email.it [www.radiolinea4.tk/](http://www.radiolinea4.tk/) |
| RADIO TSE-TSE | 106.3 | Associació Tse-Tse d'Amics de la Radio | Apdo. 19908220 Terrassa (Barcelona) | Tel: 93-7311729 Fax: 93-7312621 |  |
| RADIO BARRAKA | 100.5 |  | Calaf, 46, local 108227 Terrassa (Barceñpma) | Tel: 93-7317866 Fax: 93-7317866 | barraka@kasalpopular.net |
| RADIO KAOS | 90.1 |  | Sant Crispí, 182 bis 08222 Terrassa (Barcelona) | Tel: 93-7844195 Fax: 93-7844195 | kaosenlared@kaosenlared.net |
| RADIO KORKÓ | 90.3 |  | Apdo. 1140 08902 LHospitalet de Llobregat (Barcelona) |  |  |
| RADIOINOKSIDABLE | 101.1 |  | Singuerlín, 3808924 Santa Colomade Gramanet (Barcelona) | Tel: 93-4683038 | [www.geocities.com/Capitol](http://www.geocities.com/Capitol)Hill/9685/ |
| RADIO 90 | 101.3 |  | Apdo. 19117800 Olot (Girona) |  | [www.geocities.com/SunsetS](http://www.geocities.com/SunsetS)trip/Alley/9090/ |
| RADIO ESTRIP | 92.0 | Ateneu Llibertari Salvador Seguí | Noguera Ribagorcana, 2 25600 Balaguer (Leida) |  |  |
| RADIO FRENOPATIC |  |  | Apdo. 30173 08080Barcelona |  |  |
| RADIOLA FLORESTA |  |  | Verdaguer, 508190 La Florida(Barcelona) |  |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
| RADIO POMAR |  |  | Avda de Sabadell s/n 08915 Badalona (Barcelona) |  |  |
| RADIO VALLÉSMUSICAL |  |  | Barri de Campoamor08204 Sabadell(Barcelona) |  |  |
| PUNT 6 RADIO |  |  | Apdo. 1083 43201 Reus(Tarragona) |  |  |
| ONDA EXPANSIVA |  |  | Apdo. 139 08850 Gavá(Barcelona) |  |  |
| RADIO L'SPURNALLIURE |  |  | Apdo. 9508182 Sant Feliu deCodines (Barcelona) |  |  |
|  |  | COMUNIDAD VALENCIANA |  |  |  |
| RADIO MANNÁ | 100.0 | Col.lectiu d'Amants de la Comunicació Alternativa | Apdo. 9912080 Castelló | Tel: 964-222968 |  |
| RADIO PIKÚ | 106.2 | Casal de la Joventut | Avda. Jaume I, 1812600 La Vall d'Uxó(Cas telló) | Tel: 964-690784 Fax: 964-690784 |  |
| RADIO KLARA | 104.4 | Centre d'Estudis i Comunicacions Alternatives | Hospital, 2, 7°. 5a. 46001 Valencia | Tel: 96-3915721 | radioklara@radioklara.org [www.radioklara.org/](http://www.radioklara.org/) |
| RADIO QUINKALLA | 101.8 |  | Apdo. 14746080 Valencia | Tel: 96-3475003 |  |
| RADIO FUNNY | 105.3 |  | Apdo. 536346080 Valencia | Tel: 96-3692283 Fax: 96-3857735 | [www.lanzadera.com/](http://www.lanzadera.com/) radiofunny/ |
| R ADIO LLIBERTARIA |  |  | Apdo. 1560 46080 Valencia |  |  |
| ONDAALTERNATIVA R ADIO |  |  | Avda, Jaume I, 1712600 Vall d'Uxó(Cas telló) |  |  |
| R ADIO UNICA |  |  | Apdo 67812080 Castelló |  |  |
| R ADIO NOVELDA |  |  | Apdo. 273, 03660 Novelda (Alicante) |  |  |
| R ADIO PROLETARIA |  |  | Apdo. 4246 03080 Alicante |  |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
|  |  |  | BALEARES |  |  |
| RADIO U.C | 87.8 | Col.lectiu Cultural RadioU.C. | Apdo. 1054 07800 Ibiza | 971-392193 |  |
| RADIO ACTIVITAT |  |  | Apdo. 105 07080 Palma deMallorca (Mallorca) |  |  |
|  |  |  | MADRID |  |  |
| ONDA MERLÍN | 107.3 |  | Apdo. 41012 28080 Madrid | Tel: 91-5052613 Fax: 91-5052893 | omcradio@omcradio.org [www.omcradio.org/](http://www.omcradio.org/) |
| ONDA NERUDA | 107.0 |  | Avda. PabloNeruda, 65 28018 Madrid |  |  |
| RADIO ENLACE | 107.5 | Taller de Comunicación Enlace de Hortaleza | Costa del Sol, 13, posterior28033 Madrid | Tel: 91-3813370 Fax: 91-3816446 | radioenlace@radioenlace.org [www.radioenlace.org/](http://www.radioenlace.org/) |
| RADIO RESISTENCIA | 101.0 |  | Apdo. 116037 28080 Madrid |  | rr@radioresistencia.cjb.net |
| RADIO CARCOMA | 107.9 |  | Apdo. 24086 28080 Madrid | Tel: 91-3672502 Fax: 91-3672502 | mailto:rcarcoma@nodo50.org[www.nodo50.org/](http://www.nodo50.org/)radiocarcoma |
| ONDA LATINA | 87.6 |  | Seseña, 928024 Madrid | Tel: 91-5188786 Fax: 91-5188786 | ondalatina@nodo50.org[www.nodo50.org/](http://www.nodo50.org/)ondalatina/ |
| RADIO ALMENAR A | 95.4 |  | Apdo. 44008 28080 Madrid | Tel: 91-3151112 | almenara@eurosur.orgradioslibres.eurosur.org/radioalmenara |
| RADIO ELO | 98.6 |  | Apdo. 41167 28080 Madrid | Tel: 91-3418772 Fax: 91-3498772 | radioelo@nodo50.0rg [www.nodo50.org/radioelo](http://www.nodo50.org/radioelo) |
| RADIO PALOMA | 91.4 | Asociación de Vecin@s Los Pinos de San Agustín | Leoneses, s/n.28038 Madrid | Tel: 91-7774207 Fax: 91-7786688 | radioslibres.eurosur.org/radios/paloma/paloma.htm |
| RADIO LAS ÁGUILAS | 105.8 | Asociación de Vecin@s de Las Aguilas | General Romero Bassart, 12528044 Madrid | Tel: 91-7058836 Fax: 91-7050388 | [www.carabanchel.com/](http://www.carabanchel.com/) foro/radios/aguilas.htm |
| RADIO VALLEKAS | 107.5 | Agrupación Cultural Taller de Comunicación Radio Vallekas | Puerto del Milagro, 6, posterior28018 Madrid | Tel: 91-7773545 Fax: 91-3808173 | radiovallekas@radiovallekas.org[www.radiovallekas.org/](http://www.radiovallekas.org/) |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
| RADIO FORTUNA | 91.4 | AsociaciónRadiofónicaFortuna | Fátima, 20, local28917 La Fortuna (Madrid) | Tel: 91-6113745 Fax: 91-6113745 | radiofortuna@ole.com [www.www.iespana.es/](http://www.www.iespana.es/) radiofortuna/ |
| RADIO ACTIVIDAD | 107.4 |  | Apdo. 1076 28800 Alcalá deHenares (Madrid) | Tel: 91-8823865 | radioa@teleline.es[www.terra.es/personal/](http://www.terra.es/personal/)radioa/ |
| RADIO JABATO | 103.8 | Asociación Socio-CulturalI.R.I.S. | Granada, s/n 28830 San Fernando de Henares (Madrid) | Tel: 91-6742680 | jabato@eurosur.orgradioslibres.eurosur.org/radios/jabato/Jabato.htm |
| RADIO FUGA | 92.1 |  | Stuar, 161, 1. izda. 28300 Aranjuez(Madrid) | Tel: 91-8920403 | radiofuga@eurosur.orgradioslibres.eurosur.org/radios/Fuga/fuga.htm |
| RADIO RITMO | 99.9 | Centro Cívico La Alóndiga | Pza. Pazos Prias, s/n.28903 Getafe (Madrid) | Tel: 91-6834087 Fax: 91-6834087 | ritmo@eurosur.orgradioslibres.eurosur.org/radios/ritmo/ritmo.htm |
| RADIO UTOPÍA | 102.4 | Colectivo Utopía | Carlos Ruiz, 14 28700 San Sebastián de los Reyes(Madrid) | Tel: 91-6547575 Fax: 91-6547575 |  |
| ONDAALTERNATIVA MADRID | 91.4 |  |  |  |  |
| RADIO CIGÜEÑA | 98.4 | Asociación Cultural Taller de Comunicación Radio Cigüeña | Vía Láctea, s/n.28529 RivasVaciamadrid(Madrid) | Tel: 91-6662244 Fax: 91-6666002 | rciguena@eurosur.orgradioslibres.eurosur.org//radios/ciguena/ciguena.htm |
|  |  |  | GALICIA |  |  |
| CUAC FM | 103.4 |  | Casa doFrancés-Campus de A Zapateira-Universidad de A Coruña15008 A Coruña |  | cuacfm@mundo-r.com |
| RÁDIO KALIMERO | 108.0 |  | Apdo. 968 15700 Santiago deCompostela (A Coruña) | Tel: 981-575444 Fax: 981-575444 | 108.0@radiokalimero.org [www.radiokalimero.org/](http://www.radiokalimero.org/) |
| RÁDIO PIRATONA | 106.0 |  | Apdo. 8278 36200 Vigo(Pontevedra) |  | piratona@sindominio.net[www.sindominio.net/](http://www.sindominio.net/)piratona |
| ONDA NADA | 103.2 |  | Apdo. 2.137 36200 Vigo(Pontevedra) | Tel: 986-241534 Fax: 986-241534 | onda-nada@wanadoo.es [www.ondanada.com](http://www.ondanada.com/) |
| RADIO CECILIA |  |  | C/ Caraco, 36, B° 36900 Marin(Pontevedra) |  |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y email |
| RADIO MONFORTE |  |  | Avda. Galicia, 59, 5°27400 Monforte de Lemos (Lugo) |  |  |
| DISCOLOCATE | 92.7 |  |  |  |  |
| RÁDIO CLAVI | 103.0 | Asociación polo Movemento Radiofónico Lugués | Apdo. 289 27089 Lugo |  | radioclavi@mixmail.com pagina.de/radioclavi |
|  |  | CASTILLA Y LEÓN |  |  |
| RADIO IRIS-7 | 100.0 |  | Apdo. 290 09840 Aranda deDuero (Burgos) | Tel: 947-502599 |  |
| RADIO LIBRE SEGOVIA | 106.5 |  | Consejo Local de la Juventud40000 Segovia | Tel: 921-443899 | radiolibre@terra.es |
| R ADIO TIETAR |  |  | Apdo. 4405420 Sotillo de la Adrada (Ávila) |  |  |
| R ADIO COMETA |  |  | José María Lacort,9 bis47002 Valladolid |  |  |
|  |  | CANARIAS |  |  |
| RADIOGUINIGUADA | 105.9 |  | Apdo. 67 35080 Las Palmas | Tel: 928-319946Fax: 928-292634 | radioguiniguada@radioguiniguada.com[www.radioguiniguada.com/](http://www.radioguiniguada.com/) |
| RADIO 86 | 106.6 | Asociación Sociocultural Colectivo 86 | Apdo. 380 35500 Arrecife deLanzarote (Las Palmas) | Tel: 928-800082 Fax: 928-803201 |  |
| ONDA TABURIENTE | 107.0 | Taller de Comunicación Onda Taburiente | Apdo. 34838710 Breña Alta (Santa Cruz de Tenerife) | Tel: 922-181160 Fax: 922-181160 |  |
|  |  | CANTABRIA |  |  |
| RADIO ANTORVA | 88.8 |  | 39000 Santander(Cantabria) |  |  |
|  |  | ARAGON |  |  |
| RADIO MAI | 103.5 | AsociaciónColectiva MAI | Apdo. 5114 50080 Zaragoza | Tel: 976-525645 | [www.geocities.com/](http://www.geocities.com/) Hollywood/Lot/1617/ |
| RCL-ZARAGOZA |  |  | Apdo. 43, 50620 Casetas(Zaragoza) |  |  |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Nombre | FM | Organización promotora | Dirección | Teléfono | Web y e-mail |
| RADIOMIRALBUENO |  |  | Camino del pilón, 146 50011 Zaragoza |  |  |
| RADIO LA GRANJA | 102.0 |  | Apdo. 10199 50080 Zaragoza | Tel: 976-412735 | rlagranja@yahoo.com |
| RADIO CIERZO | 87.8 | Parroquia de Santa Isabel | La Iglesia, 12 50016 Zaragoza | Tel: 976-570720 |  |
| RADIO TOPO | 102.5 | Asociación Taller Libre de Comunicación | Apdo. 6032 50080 Zaragoza | Tel: 976-291398 Fax: 976-392412 | radiotopo@sindominio.net[www.sindominio.net/](http://www.sindominio.net/)radiotopo |
| RADIO ALBADA | 102.0 | Asociación de Cultura Popular Alborada | Paseo Camilo JoséCela, 2, 2°. 50650 Gallur(Zaragoza) | Tel: 976-864960 |  |
| RADIO COTORRA | 103.6 | Asociación de Amigos de Radio Cotorra | Padre Vidal, 1, 2°. 44600 Alcañiz(Teruel) | Tel: 978-870133 | lacotorra@inicia.es |
| RADIO PRIVILEGIO |  |  | Privilegio de la unión, 39 50013 Zaragoza |  |  |
|  |  | EX | TREMADURA |  |  |
| NORTE R ADIO TRUJILLO |  |  | Paseo Ruiz de Mendoza10200 Trujillo(Cáceres) |  |  |
| RADIO ECUADOR |  |  | Santa María, 13, 3°B 10600 Plasencia(Cáceres) |  |  |
| RADIO MIAJADAS |  |  | Pza. Juande Austria s/n10100 Miajadas(Cáceres) |  |  |

**[1]** **Departamento de Ciencia Política II, UCM y Centro Comunicación y Democracia respectiva­mente.**

**[2]****Se puede plantear que fue importante antecedente de lo que vendría a ser dos décadas más tarde la movilización de la antimundialización y la lógica glocal de participación de la sociedad civil mun­dial. Fue una coyuntura internacional sin duda favorable a las posturas más avanzadas del pensa­miento progresista, que alineaban las demandas de los sectores populares, los intereses de los gobiernos del sur y las simpatías de importantes burocracias desarrollistas del norte dispuestas a atenderlas. Bajo el manto del debate de la comunicación y la diversidad cultural, desde dentro del sistema se perfiló el contorno de una agenda social-nacional (soberanía, modelos de desarrollo, derechos humanos, consumo y medioambiente, relaciones campo ciudad, minorías étnicas y lin­güísticas, mujeres), que en la siguiente fase de hegemonía liberal iría apareciendo de manera frag­mentada, impulsada desde fuera del sistema por redes monotemáticas que tardarían casi dos déca­das en volver a confluir en un marco de reivindicación conjunta.**

**[3]** **Dos redes de gran peso surgen de este espacio: EMA en Andalucía y la red de emisoras municipa­les de Galicia. Las primeras se mueven en la órbita política del PSOE y las segundas del PP, aunque su programación exhibe muy distintos grado de independencia de las directrices político-electorales del ayuntamiento según la orientación «sociedad civil» (autónoma) que tenga el entra­mado asociativo local específico de cada municipio.**

**[4]** **Periodistas con programas que actualmente son punteros en el EGM han pasado por las radios sociales, como son los casos de Javier Cansado «De nueve a nueve y media» o Iker Jimenez «Mile­nio tres» ambos de la cadena SER. Hoy algunas de estas radios colaboran en los programas de formación continua puestos en marcha por las administraciones locales y autonómicas.**

**[5]** **En las desmovilizadas décadas del 80 y 90 la crisis de la izquierda se hacía patente y el proceso de privatización le afectaba en todos los órdenes: reconversiones y privatizaciones industriales y la propuesta cultural que tiene la beatiful people como referente —el ministro socialista Solchaga anunciaba que «España era un país para hacer dinero rápido» y la Universidad Complutense proponía como ejemplo para sus estudiantes a Mario Conde, otorgándole un honoris causa—.**

**[6]****La modificación del decreto 57/1997 por el 29/2003 de la CAM, deja a las radios en la ilegalidad. Por su parte, los intentos de protección realizados por diversas comunidades autónomas (C.Valenciana, Murcia, Extremadura y Andalucía) con legislación específica, chocan con el Plan Técnico de 1997 que, siendo de ámbito estatal y no estando transferidas las competencias en telecomunicaciones, es la norma suprema de referencia. Lo que sigue marcando una diferencia con buena parte de los países de la Unión Europea, que, paradójicamente, como veremos, finan­cia proyectos para las radios comunitarias en España.**

**[7]****El estudio «Jóvenes entre sonidos. Hábitos, gustos y referentes musicales» alegraba al mundo de las radios comunitarias cuando las situaba en segundo lugar en la escucha musical (con un 18,7%, sólo era superado por los 40 principales, con un 47,3%). Sin entrar a valorar la fiabilidad de este estudio elaborado por el INJUVE y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, no deja de ser indicativo del papel que tienen estos espacios comunicativos para determinadas culturas juveniles que se han mostrado refractarias de las propuestas de consumo cultural elaboradas por la indus­tria.**

**[8]** **Más allá de los matices, las alianzas se estructuran intercambiando tratamientos informativos favorables para el partido y sus intereses (según situación de gobierno/oposición) y favores políti­cos con los distintos grupos empresariales (concesiones de licencias, publicidad institucional, permisividad ante el incumplimiento de regulación de la publicidad o contraprogramación, o directamente contemplando las estrategias empresariales en momentos clave de reordenación legislativa, como se pudo ver en la llamada «guerra del fútbol» y de las «plataformas digitales» en 1997). La histórica y «natural» alianza entre el PSOE y el grupo PRISA (El País, SER y Canal Plus), se vio eficazmente contenida con la llegada del PP al gobierno y el ingreso de Telefónica al mundo de los medios tras su privatización —que logró alinear las cadenas públicas con Antena 3, las cadenas de radio públicas con la COPE, Onda Cero y en el mundo de la prensa La Razón vino a reforzar el polo «ultra» del segmento conservador articulado por el ABC y El Mundo—. A nivel regional y local entran en estas alianzas otros actores mediáticos de menor envergadura.**

**[9]** **Al apoyar sus narraciones y discursos en conceptos altamente ideologizados de un imaginario revolucionario (acción directa, anticapitalismo, burgueses, reformistas vendidos) o reivindicar acríticamente determinados aspectos considerados reversivos de la marginalidad o impotencia social (priva y lucha, y la K heredada de la estética punk de los ochenta) no consiguen alcanzar potenciales nuevos públicos del sistema. Estos, pudiendo compartir —e incluso, necesitar— críticas al funcionamiento del sistema capitalista y de las instituciones democráticas, no encuentran com­plicidad en ese ángulo de crítica radical por considerarlo excesivamente beligerante y alejado de la realidad de una sociedad que —a diferencia de las del sur— no siente la urgencia de activarse para cubrir necesidades materiales vitales y sí necesita renovar discursos y valores culturales para poder hacerlo sobre otro tipo de problemas de más largo plazo.**

**[10]** **Parodiando a un conocido anuncio de finales de los noventa (Clio-JASP), la noción de Ciudadanos Honestos Aunque Suficientemente Preocupados nos remite a un importante sector de población movilizable, primero informativa y después políticamente. Detectado más cualitativa que cuantitativamente, los CHASP «detectados» por Red Con Voz son personas que sin estar compro­metidos fuertemente en la cotidianeidad de las luchas sociales, comparten una sensación de que algo no está bien y de que la sociedad reclama un cambio —de hecho, se puede aventurar que fueron los chasp los que más nos sorprendieron en las movilizaciones contra la guerra—.**

**[11]** **Tras el fallido golpe mediático que instauró a Carmona en el gobierno venezolano durante tres días, los medios alternativos de base popular (radios y televisiones locales) están viviendo con el apoyo del movimiento bolivariano impulsado por el presidente Chávez, una interesante experien­cia de coordinación para potenciar una comunicación social y política que contrarreste el sesgo y la intencionalidad de las televisiones y medios comerciales que apoyaron masivamente el golpe (**[**www.medioscomunitarios.com**](http://www.medioscomunitarios.com/)**).**

**[12]** **El encuentro de radios comunitarias «Otra comunicación es posible» (Leganés, diciembre de 2003) estaba organizado por la Unión de Radios Comunitarias de Madrid (URCM). Además de la decena de radios madrileñas anfitrionas, se acercaron a Madrid cerca de veinte radios de todo el Estado.**

**[13]** **La ACS alberga muchos miembros del primer media center que funcionó de manera ejemplar para muchos otros colectivos del resto del Estado en la contracumbre que se preveía realizar contra el FMI en Barcelona en 2001. Entre otras iniciativas interesantes, la ACS promovió la campaña COM es possible? para reclamar el derecho de acceso a la red de radios municipales metropolitanas (COM Radio), y llegó a exigir este derecho constitucional (art.20.3) con la okupación de Radio Gracia el pasado día de la Constitución (6 de diciembre de 2003) (**[**www.okupemlesones.org**](http://www.okupemlesones.org/)**).**

**[14]****Además de la media hora diaria de programación realizada en los dos últimos años, se han reali­zado tres producciones en formato CD: los Cuentos de la Globalización, donde se abordan a través de la vida de distintos personajes las dinámicas de exclusión social; el Reverso Tenebroso, donde con ironía a partir de la perspectiva publicitaria de las grandes corporaciones (Telefónica, Nestlé, Nike; etc) se desvelan sus tramoyas políticas y sus consecuencias sociales y medioambientales (**[**www.redconvoz.org**](http://www.redconvoz.org/)**); y Gente que Mueve su Casa, que combina cuentos que analizan la trayectoria de diversos inmigrantes, las condiciones de sus países de origen y su contacto con personajes españoles (policías, asistentes sociales, periodistas, ...), canciones compuestas por cantautores (Pedro Guerra, Luis Pastor, Javier Álvarez...) (**[**www.gentequemuevesucasa.org**](http://www.gentequemuevesucasa.org/)**).**